



AÑO XXXV

Exclusivo para anuncios en FRANCIA, J. Y. Ferrer, rue Rennes, 71.

Madrid 18 Febrero 1885

En Madrid, en la Administración, Doctor Fourquet, 7.

Número 7.º

PRECIOS DE SUSCRICION.	1.ª Edición.		2.ª Edición.		3.ª Edición.		4.ª Edición.	
	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.
Un año.... Ptas	30,00	36,00	18,00	21,00	12,00	13,00	26,00	29,00
Seis meses . »	15,50	18,50	9,50	11,50	6,50	7,00	13,50	15,50
Tres meses . »	8,00	9,50	5,00	6,00	3,50	4,00	7,00	8,00
Un mes .... »	3,00		2,00		1,25		2,50	

Explicación de lo que se reparte á cada edicion. . .

1.ª EDICION.—De lujo.— 48 números, 48 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.

2.ª EDICION.—Económica.— 48 números, 12 figurines, 12 patrones cortados, 16 pliegos de dibujos, 16 pliegos de patrones de tamaño natural y 2 figurines iluminados de peinados de señora.

3.ª EDICION.—Para Colegios.— 48 números, 12 patrones cortados, 24 pliegos de dibujos para bordados y 12 de patrones de tamaño natural.

4.ª EDICION.—Para Modistas.— 48 números, 24 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.



208

1. Vestido de cachemir mástic.

1 Y 2. TRAJES PARA SALON.

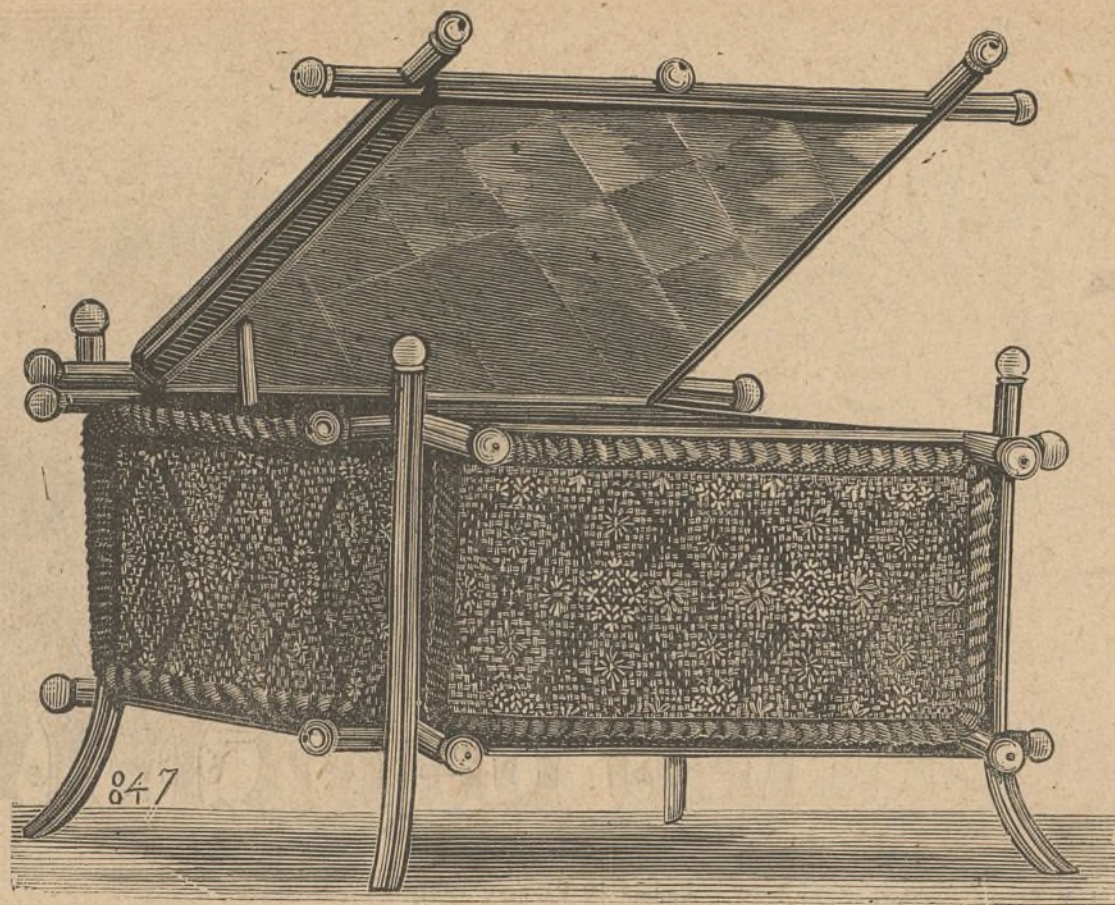
2. Vestido de siciliana bordada.



## REVISTA DE MODAS.

El bullicio del carnaval piérdese en estos momentos entre la severidad de la cuaresma, y sobre la faz burlona del alegre Momo extiende la ceniza su capa de filosófica tristeza. Justo es que después de las convulsiones de la risa y las ligerezas de la máscara, el ánimo vuelva á la natural seriedad que distribuye ordinariamente las obligaciones y los placeres, los deberes del ama de casa y las prácticas religiosas. No por estas palabras vayais á entender, mis buenas lectoras, que por haber entrado la cuaresma, la señora de buena sociedad queda reducida á su casa y á la iglesia, no tal; los teatros, que ántes cerraban sus puertas con el último día del carnaval, reclaman nuestra asistencia hasta que llega la semana de Pasión, y todavía, en la primera mitad de la cuaresma, organizanse en muchas casas fiestas dramáticas y bailes de confianza, y aunque para ellos no se hacen los preparativos que para otros más ostentosos, diré algo de las últimas novedades lucidas en los salones de París, que podreis tener presentes para vuestros trajes de pascua.

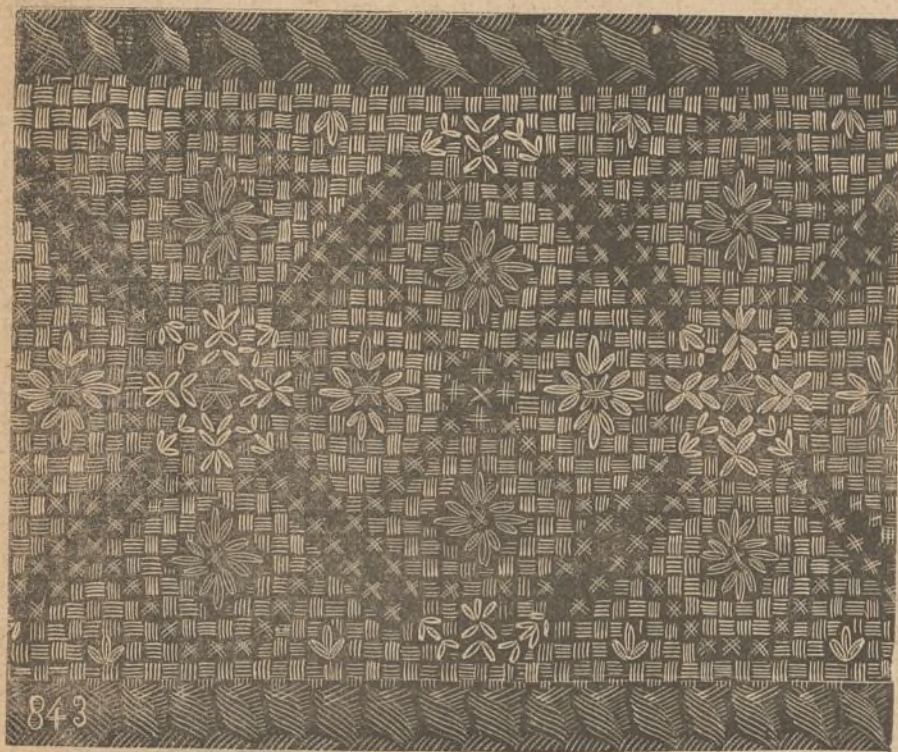
Los vestidos de gasa, tul y raso te-



3. Caja guarda-joyas. (Véanse los núms. 4 y 5.)

va falda adornada de cinco galones de color gris, sujetos con clavos de acero (cuentas planas), y una túnica lisa, caída alrededor y sólo muy recogida de la izquierda: el cuerpo es de postillon por detrás, y los delanteros de blusa que cierran á la izquierda, con carteras de galon y clavos, y cinturón y cuello en el mismo estilo. Un sombrero redondo de fieltro gris con lazo de terciopelo granate, completará este elegante traje de paseo, que para la iglesia puede muy bien acompañarse con velo de encaje de los llamados de toalla.

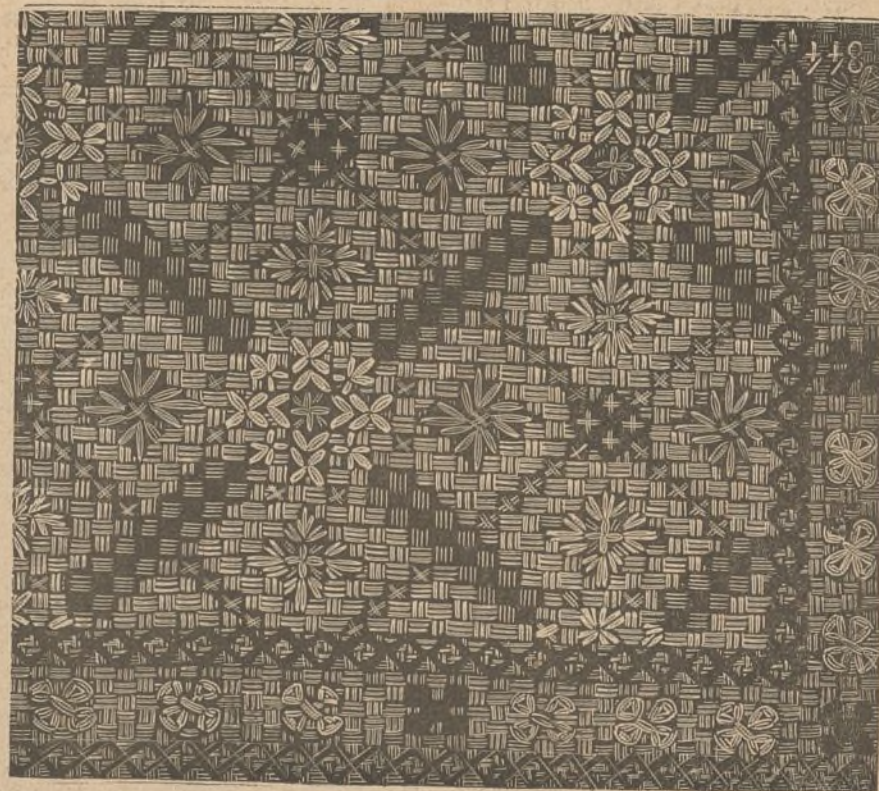
Y de seguro me preguntareis: ¿acaso no se puede ir á rezar con sombrero? Sí tal, en cada país las señoras católicas entran en el templo con el tocado que autoriza el uso, pero siendo el templo lugar de recogimiento y de caridad, parece más propio de él la mantilla que el sombrero, cuyos adornos de flores, plumas ó lazos, llaman la atención de los fieles, y el deber de toda mujer prudente es, no solo asistir al templo con devoción, sino no distraer la de los demás; un vestido muy ostentoso, un sombrero muy adornado, enaguas y tacones muy ruidosos, no los rechaza de la iglesia ninguna ley, pero sí el sentido común. Las pom-



4. Tira bordada para el núm. 3.



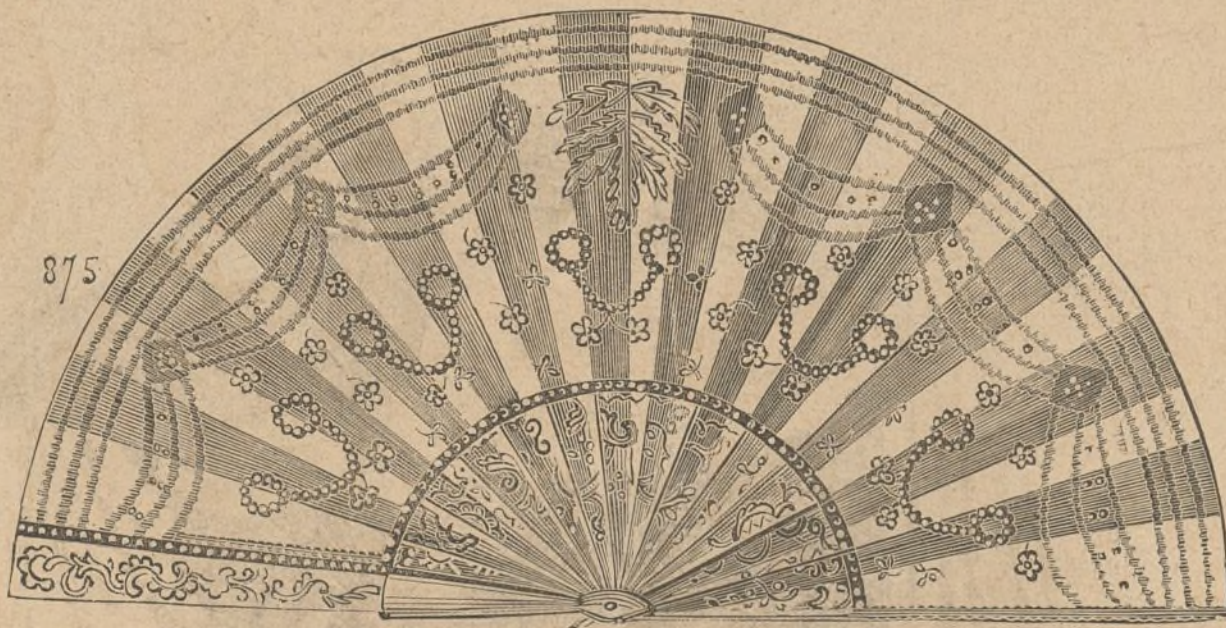
6. Manguito.



5. Tira bordada para el núm. 3.

jidos con oro, *lameados*, han sido los obligados, y las señoras se han presentado en los bailes como si hubieran pasado por debajo de una lluvia de oro, con el aspecto fantástico de las hadas. Hasta de las cabezas se posesiona el oro, y algunos peluqueros han discurrido trenzas de plata, de oro ó de acero en dos ó tres vueltas á la cabeza, tocado propio de las damas griegas; y los sombreros se harán para entretiembo de tul negro, moteado de oro, y las plumas tendrán tambien lluvia de oro, es decir, que al extremo de cada uno de sus finisimos cabos se balanceará una cuenta de oro ó una pequeña laminilla que, al moverse todas producen efecto mágico.

Los vestidos bordados de perlas son la última expresion del lujo, pero lujo ruinoso, y por eso se inventan los moteados de acero ó de seda, que se prestan á combina-



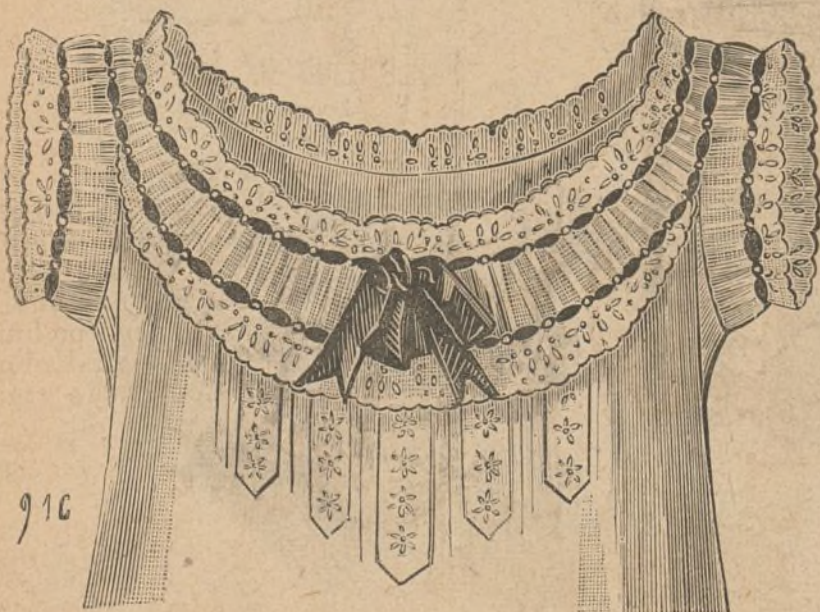
7. Abanico bordado.

pas mundanas no son de aquel sitio, los atavíos ostentosos no son propios de la casa de Dios, y en ella el mejor traje es el de la virtud.... y dejando digresiones impropias de este lugar, volvamos á nuestro capítulo de novedades.

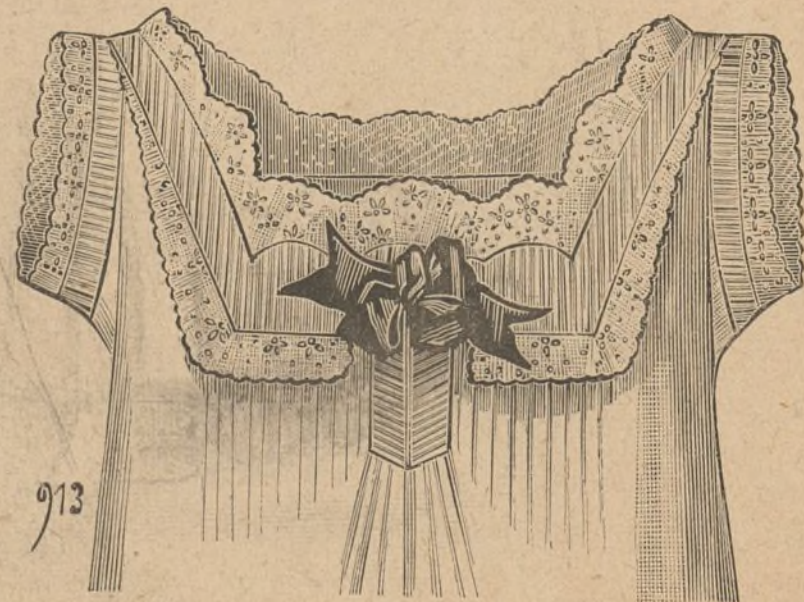
Os hablaba del cachemir liso, y justo es hablaros del cachemir-chal, una tela á rayas lisas y rayas de colores como el cachemir de los pañuelos de la India; tambien habrá este estilo en flores y palmas sueltas, sobre granate, nítia, mirto, ciruela y marino. Con estas telas figurarán, como hasta aquí, el damasco brochado, el terciopelo brochado tambien, y sobre todo, las sicilianas, que se prestan á todas las combinaciones y juegan con todas las telas.

ciones con otras telas, dando resultado feliz: no obstante, como esta es la época de los vestidos negros, no debo ocultar que se disponen algunos para fin de Marzo, de grueso otomano y falda redonda, descansando sobre plegado estrecho de cachemir de Irlanda, bordada en la falda, ancha cenefa de cristal y felpilla negros: á estas faldas ricas acompañará una pequeña túnica muy corta, que sirve solo para acompañar el talle, de cachemir, en bullon ó en pequeños echarpes, y chaqueta de tela otomana, bordada todo alrededor y abierta sobre un bullon de cachemir que se pierde en los pliegues de la túnica.

El cachemir va á ser la tela que reemplace al paño para los trajes de calle, y tengo á la vista un modelo de verdadera novedad en este género: el vestido, gris hierro, lle-



8. Camisa para vestir.



9. Camisa para vestir.



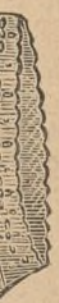
galones  
lavos de  
na túnica  
muy reco-  
po es de  
elanteros  
erda, con  
cinturon  
Un som-  
con lazo  
tará este  
para la  
mpañarse  
nados de

eis: zaca-  
ombrero?  
as católi-  
el tocado  
iendo el  
ato y de  
de él la  
ros ador-  
s, llaman  
deber de  
lo asistir  
no dis-  
ido muy  
adorna-  
ruidosos,  
ninguna  
Las pom-



e aquel  
osos no  
Dios, y  
el de la  
resiones  
r, volva-  
de nove-

mir liso,  
achemir-  
sas y ra-  
achemir  
lia; tam-  
n flores  
granate,  
marino.  
n, como  
rochado,  
ambien,  
nas, que  
combina-  
las te-



10. Almohadon bordado. (Véase el núm. 11.)

Ahora hablemos algo de lencería, que tengo olvidada hace algún tiempo, y nunca hubo más injustificado olvido, porque la lencería actual es un tesoro de maravillas; en casa de las hijas de Bianchi, primera casa en lencería hoy en Madrid, puedo, de vez en cuando, admirar todo lo que adelanta este ramo en lujo y en buen gusto; los encajes y los bordados en colores forman la base de las prendas de diario, y en blanco hay cosas que se resisten á la descripción. Pañuelos de encaje de Venecia y de Alenzon, de valor incalculable y de novedad, bordados hechos con hilo filipino que parecen de seda y brillan más cuanto más se lavan, y primores de ejecución nunca vistos. En aquella casa he podido admirar pañuelos bordados con dicho hilo para S. M. la Reina, y equipos de novia que reúnen al gusto del corte en cada una de las prendas, el de los adornos. Las enaguas de franela se bordean con guarniciones de seda en su misma tela y color; las chambras y peinadores con guarniciones á la inglesa, hechas con algodón de colores, y las camisas, chambras y demás objetos, llevan encajes de vista y de verdadero uso que resisten bien el lavado. Para colchas de malla tienen listas anchas de felpa y terciopelo con flores de colores que hacen efecto mágico entre el calado; y descendiendo á menudencias de fiéhus, citaré unos de encaje con cuello de peluche; collares de terciopelo bordados de perlas y de Pompadour sem-



11. Almohadon bordado. (Véase el núm. 10.)

brados de pequeñas rosas: el cuello Médiéis recobra el perdido favor, las camisetas ó plas-tones de tul sembrados de perlas son una fan-tasía deliciosa, y en suma, son tantos los ob-jetos de capricho que la moda inventa para completar nuestro atavío, que jamás fué obra más fácil vestirse con gusto y elegancia.

J. BALMASEDA.

## EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

## 1 Y 2. TRAJES PARA SALON.

1. *Vestido de cachemir mástic.* — Falda redonda, montada á pliegues y abierta sobre un abanico de pliegues que forman delantera, guarneciéndola la falda y galones que suben por los lados hasta el talle: cuerpo húngaro, abotonado á un lado y con igual adorno de galones, que se repiten en el cuello y mangas. Escarapelas del mismo galon en el cuello y talle.

2. *Vestido de siciliana bordado.* — Es verde bronce, con bordados de felpilla y cristal; la falda, fruncida y sin nesgas, se corta más larga del lado izquierdo para recogerse en gracioso pouf, y su adorno consiste en guirnalda bordada que sube por delante. Cuerpo-coraza cerrado con picos á la izquierda, y cuello cua-drado y bordado como la manga y cinturon,



que remate el cuerpo á la altura de las caderas, cerrando bajo un grupo de lazadas.

### 3 Á 5. CAJA

GUARDA-JOYAS.

La armadura es de junco fino, que se cubre por fuera de una tira de cañamazo Java bordada por los núms. 4 y 5, y que tendrá 18 centímetros de largo por 8 de ancho: la tapa es un cuadro de 16 centímetros, bordado de igual manera. Principiase por forrar la parte interior, de raso color cereza, con entreteja de algodón bastillada en cuadros, y poniendo entre él una parte de polvos de olor: fijase después el bordado exterior, hecho con seda de Argel en varios colores con los grandes trazos negros, y un cordon de seda sigue todos los bordes para ocultar las puntadas de sujecion: una cuenta negra ó blanca remata todos los extremos de las patas del bambú.

### 6. MANGUITO.

Es de terciopelo con escarolado de encaje en las cabezas y una cabecita de ardilla colocada encima: cordon de seda para suspenderle.

### 7. ABANICO BORDADO.

El pie es de madera filipina con incrustaciones de perlas de colores, y el país de raso bordado en arabescos, imitacion de piedras preciosas.

### 8 Y 9. CAMISAS PARA VESTIR.

Ambas son de percal fino, la primera lleva el escote con bullon sujeto entre dos guarniciones bordadas y cintas pasadas, que se corren en jareta. La segunda lleva escote de batista plegada con guarnicion bordada á las orillas. Una y otra se adornan por delante con lazo de cinta otomana.



14. Espalda del vestido núm. 12.

### 10 Y 11. ALMOHADON.

Puede ejecutarse esta linda labor sobre paño, cachemir ó raso negro, y el número 10 ofrece de tamaño natural el ramo del centro que representa flores naturales bordadas al pasado. Para bordar la amapola empléanse seis colores grana hasta el rosa pálido, colocando en el centro los tonos más fuertes, dejando siempre el tono más vivo para matizar sobre el que le sigue en la escala: el corazon de la amapola se borda con negro los pistilos, y verde el centro. La campanilla es azul en dos tonos, bordando con el más claro y matizando con el más os-



16. Traje para niña.



12. Vestido de seda y encaje. (Véase el núm. 14.)

13. Vestido de siciliana. (Véase el núm. 15.)

curo, haciendo el corazon grana á nuditos, y los pistilos blanco y azul. La margarita es de dos tonos blanco, la mitad de la flor blanco, y la otra mitad blanco y crema, con la semilla y tallo verdes. Para las espigas empléanse cinco tonos de amarillo hasta el paja, empleando los tonos más fuertes en la base y los más pálidos en la punta y las barbas.

Para las hojas se emplea el verde pavo para las de amapola, el oliva para las de margarita y el verde gris para las restantes; las más grandes ejecutadas en dos mitades, con vena más oscura ó rojiza en el centro.

La tela en que se haga el bordado se hilvanará sobre un pedazo de tela blanca, que es la que se pega primero al bastidor, y cuando está lo suficientemente tirante, se coloca la negra con un hilvan: una vez concluido el bordado, se corta la blanca á la medida, se coloca sobre el almohadon, que se hará en otra tela, y adorna con un fleco al rededor como le presenta el núm. 11. Hemos olvidado decir que la cenefa que lleva al rededor se hace á punto de contorno en los mismos colores.

### 12 Á 15. TRAJES PARA CONCIERTO.

12 y 14. *Vestido de seda y encaje.*—La seda es de color azul oscuro y el encaje del llamado de Granada: falda redonda de seda fruncida del talle, descansando sobre plissé, y túnica de encaje, drapeada de un lado para dejar lucir la falda: cuerpo de peto con plaston de encaje, que se prolonga en fichú por detrás, y cinta bordada de cuentas azules

adornando el borde del cuerpo, cuello y mangas.

13 y 15. *Vestido de siciliana.*—Es de dos colores, gris beige y azul; la falda redonda, gris, sobre plegado igual y adornada de ruches de trencilla de seda de los dos colores: una drapería que baja desde los hombros se continúa sobre la falda, y vuelve, dejando ver el forro azul de seda, á sujetarse al lado bajo un lazo de cinta ancha, uniéndose de este modo á la parte de atrás ligeramente arrugada: el cuerpo se adorna en el talle con un pequeño justillo de seda azul como el plaston, y cuyas puntas cruzan por delante. Cuello y mangas con ruches de trencilla.

### 16. TRAJE PARA NIÑA.

Vestido de forma inglesa en cachemir brochado, terminada la falda por dos encajes sobre un plegado de seda, y abierto el traje de adelante sobre plaston igual: cinturón de cinta otomana y gran cuello esclavina abierto sobre el plaston y guarnecido de encaje.



15. Espalda del vestido núm. 13.



el co-  
nudi-  
stilos  
l. La  
de dos  
a mi-  
lancó,  
blan-  
con la  
o ver-  
spigas  
co to-  
hasta  
do los  
tes en  
ás pá-  
a y las  
jas se  
pavo  
apola,  
las de  
verde  
restan-  
grandes  
os mi-  
a más  
en el

que se  
do se  
ce un  
olanca,  
se pe-  
basti-  
stá lo  
tiran-  
negra  
una  
el bor-  
a blan-  
la, se  
almo-  
ará en  
adorna  
rede-  
esenta  
nos ol-  
que la  
eva al  
ace á  
rno en  
pres.

S PARA

Vestido  
e.—La  
or azul  
encaje  
e Gra-  
edonda  
da del  
do so-  
túnica  
apeada  
a dejar  
cuerpo  
blaston  
se pro-  
por de-  
ordada  
zules

, gris  
gual y  
colo-  
ntinúa  
e seda,  
iendo-



EL CORREO DE LA MODA  
*Periodico ilustrado para las Señoras.*  
Calle Doctor Fourquet 7 Madrid



17.

Fa  
metr  
de un  
cada  
y cha  
raya  
solap

18.

caje,  
abre  
frunc  
dor :  
de s

19.

sa bl  
con p  
do c  
de m  
talle  
calzo  
da y  
droñ

20.

tas  
echa  
negr  
y sa  
carn  
y m  
de li  
en p  
nade  
cuen

D

riza  
bien  
la m  
muy  
tras

R

port  
por  
pub  
buic

mo

guie  
cion

Cor

yas  
nad

esen

Res  
cua

func

to, f

noc

del

tade

actu

niza

cep

pue

nad

los

i

mei

de c

mo

ve

for

obl

vo

def

nes

con

cre

ofic

del

aux

me

car

pu

aut

ele

pro

en

ta

vez

dis

sus

qu

ins

afa

tos

nu

pe

po

est

á l

cic

du



## 17. VESTIDO DE PAÑO Y TERCIOPELO CAZADOR.

Falda plegada en grandes tablas (6 metros de anchura) y túnica drapeada de un lado y por el otro formando cascada. Pequeño chaleco de paño blanco y chaqueta de terciopelo cazador gris rayado, con pliegues por detrás y con solapa vuelta.

## 18 A 20. TRAJES DE MÁSCARA.

18. *Estudiante*.—Falda corta de encaje, cubierta de otra de raso que se abre al costado, y cuerpo escotado y fruncido con cordón de plata alrededor: pantalón de raso negro, medias de seda y gorrito de raso.

19. *Pierrette*.—Falda de velo religiosa blanco, formada por dos volantes, con plegado al borde y cuerpo escotado con banda de seda rosa salpicada de madroños: cinta rosa alrededor del talle, sujetando la aldeta plegada, y calzon ancho con encaje, medias de seda y sombrero blanco con cintas y madroños rosa.

20. *Diablillo*.—Falda roja, con puntas orilladas de trencilla de oro y echarpe rojo con diablitos de terciopelo negro y fleco de pelo de cabra blanco y sargas de cuentas de oro: cuerpo encarnado, con un diablo de terciopelo, y mangas muy estrechas y forradas de linón fuerte, para que al doblarlas en picos queden muy derechas. El peinado se adorna con plumas rojas y cuernecillos de oro.

JOAQUINA BALMASEDA.

## CORTE Y CONFECCION.

Decía uno de nuestros más caracterizados redactores de modas, que si bien no pueden ponerse obstáculos a la marcha de los tiempos, tampoco es muy fácil detener el progreso en nuestras artes e industrias.

Respetando tan verídica cuanto importante apreciación, consignamos por nuestra propia cuenta, que las publicaciones industriales han contribuido en parte a ese mismo progreso, distinguiéndose, por la elevación de sus miras, EL CORREO DE LA MODA, cuyas doctrinas han caminado hacia un objetivo esencialmente práctico. Resueltos a no variar cuanto constituye este fundamental pensamiento, fijaremos hoy los conocimientos que acerca del corte nos ofrece el estado de nuestras modas actuales, a fin de armonizar unos y otros conceptos, para venir después al punto determinado por la confección de los vestidos.

¡Pasmoso es, ciertamente, lo que hoy sucede en la profesión de la modista!... Cada día se ve sorprendida por una forma original, que la obliga a resolver un nuevo problema, a veces por defectuosas combinaciones, hijas de la ligereza con que se fundan las creaciones en los centros oficiales. Solo el ingenio del artista puede, con el auxilio de su procedimiento, hallar fácil remedio al ejercicio de su cargo, lo cual viene después a constituir una autoridad, y hasta cierta elevación en la parte profesional que la coloca en la esfera de una artista ilustrada, siendo a la vez base de las mayores distinciones por parte de sus clientes. Esto prueba que en nuestro celo por instruirnos, en nuestro afán por acrecentar ciertos conocimientos, en nuestro deseo, en fin, de perfeccionar lo práctico por medio de extensos estudios, nos acercamos a los centros de instrucción con el fin de conducirnos fácilmente a la



17. Vestido de paño y terciopelo.



18. Estudiante.

19. Pierrette.

20. Diablillo.

realización de la buena hechura.

A grandes rasgos hemos trazado en anteriores artículos los principales caracteres de las labores en las que nuestras amables suscriptoras pueden seguir la graduación progresiva de lo fácil a lo difícil, en armonía con lo prescrito por la novedad; y no es diferenciar gran cosa cuando el desarrollo intelectual de la mujer ha conseguido conocer el buen gusto y singular tipo de su *toilette*.

Diariamente observamos que con la aguja de coser se pueden confeccionar todas, absolutamente todas las prendas que se necesitan, lo cual prueba que la base de estos trabajos se funda en el cosido más o menos perfecto. Enseñad a una niña a coser bien, y si después la proporcionais un buen sistema de corte, lo mismo que se hace una falda, se coserá un vestido, pues no es posible que su aplicación degenera en asunto de menor paciencia con que perfecciona el más delicado trabajo de bordar. Por eso dice, y dice muy bien nuestra respetable directora doña Joaquina Balmaseda, que solo la mujer laboriosa puede envanecerse de haber descubierto el *Secreto de entretenerse* en cosas de utilidad, de buscar su recreo en la confección de prendas útiles ó de adornos de inestimable valor, completando así la misión que Dios le ha confiado en la tierra. Con distinto temperamento, prosigue, con distintas inclinaciones que el hombre, tiene sentimientos dulces, afectos tranquilos, aspiraciones modestas y ocupaciones sencillas. Ella es en el lugar doméstico la que vela el sueño del padre y del esposo, dirige el corazón del niño, economiza la hacienda, y hasta en sus horas de recreo trabaja para su casa y su familia. Opinión es esta

que debe respetarse para familiarizar a la juventud en las labores inherentes a su sexo, y destruir de una vez falsas preocupaciones, observadas por nuestros antepasados con perjuicio de la instrucción.

En cuanto a las hechuras del vestido de la mujer, las invenciones modernas, si bien carecen de la riqueza que caracterizaban a las antiguas, es lo cierto que sus accesorios son más complicados y no ejercen influencia directa sobre el gusto en general, y aún sobre la moda en particular, porque se regulan dentro de la jurisdicción del arte, que casi siempre rinde tributo a una fantasía desmedida, sin preocuparse de sus resultados. Tal apreciación, que exponemos a la consideración de nuestras lectoras, será desarrollada con arreglo a las modas de la próxima primavera.

C. HERNANDO.

## EL CARNAVAL

EN ROMA.

El carnaval de Roma es uno de los más celebrados de Italia, y aunque no sabemos si todavía conservará la animación que presen-



ciamos hace unos cuantos años, es siempre una fiesta digna de ser descrita entre las contemporáneas.

Esta fiesta tiene lugar en la hermosa calle del *Corso*, que se extiende en línea recta desde la plaza del Pópolo á la de Venecia. Por espacio de los ocho días que dura el carnaval, circulan por ella constantemente desde el medio día, dos filas de carruajes descubiertos, con lujosos atalajes adornados de cintas, plumas y cascabeles, que dan vueltas como en el Prado, no sin alguna dificultad.

Los balcones de los palacios y las ventanas de las casas, ostentando vistosas colgaduras de mil colores, están ocupados por la sociedad más distinguida de Roma, y los andenes ó aceras, llenos de gente de todas clases, de un modo tal, que la circulación se hace imposible: una multitud de pueblo, extrañamente ataviada con los vestidos del día de fiesta, se agita por el centro de la calle, desafiando el riesgo de ser atropellados por las ruedas de los coches ó los pies de los caballos.

Entre los individuos de aquella inmensa masa humana se traba un incesante combate de descargas de *confetti*, pequeños bombones de harina y azúcar, de cuyo proyectil todo el mundo va provisto. Los que pasean á pié llevan en el brazo regulares cabás; los de los carruajes grandes cestas, y en los balcones hay preparadas enormes cajas de estas municiones, que cuando se agotan pueden renovarse en las tiendas de la carrera, surtidas de un abundante repuesto. Los disparos de esta riña, interminable batalla entre los balcones y los carruajes, entre éstos y los que van á pié, no son un fuego graneado de peladillas, como el que tiene lugar en tales tardes en algunos de nuestros pueblos de Castilla; son descargas cerradas de confites, que producen hasta su humo especial como la pólvora: tal es la nube blanca que se levanta y se extiende por espacio de media legua. No hay un vestido que no esté enharinado, ni un rostro que no lleve blanquete; un alegre murmullo reina por toda la extensión del *Corso*; es el clamor estrepitoso, las carcajadas de cien mil personas convertidas en molinos.

Para resguardarse de las descargas de esta artillería carnavalesca, las señoras llevan máscaras de tela metálica que dejan ver sus facciones, y visten elegantes dominós blancos ó de color de rosa. Los hombres que no se disfrazan, se ponen al menos trajes blancos y grandes anteojos, que hacen parecer á los habitantes de Roma un pueblo de miopes. Muchas señoras ostentan los ricos y pintorescos trajes de la campiña romana.

No son solo los confites los proyectiles que se usan en estos combates: está admitido tirar ramos; unos poco envidiables, se componen de yerbas y legumbres; otros, muy apreciados, de camelias y violetas. Los jóvenes elegantes suelen tirar á las damas finas y verdaderas grageas, ó bien las dirigen á los balcones lindos ramilletes colocados en un *scaletto*, especie de escalera compuesta de listones de madera cruzados que se encogen y alargan cuanto se quiere, y que aquí conocemos con otro nombre.

En la calle hay largas bromas que todo el mundo aguanta sin quejarse, porque en pleno carnaval sería tan ridículo incomodarse por un epigrama, como por un puñado de confites.

A las cinco, el estampido del cañon da la señal de retirarse los carruajes para dejar el campo libre á las carreras de los caballos llamadas *Barberi*. En un abrir y cerrar de ojos millares de carruajes desaparecen por las calles transversales, desembocando al mismo tiempo por ellas pelotones de soldados que se alinean para contener la multitud que se apiña en las aceras. Esta operación se ejecuta con un orden y prontitud admirables que hace honor á la policía de Roma.

Antes de partir los caballos, y para divertir á la gente, suelen soltar algún perro que, asustado por la gritería, corre de un lado á otro, sin encontrar medio de escaparse ni de abrirse paso entre aquel seto de pies humanos que cierran herméticamente las aceras.

Dada la señal con una trompeta, se quita el corcel que contiene los caballos cerca del obelisco de la plaza de Pópolo, y echan á correr sueltos y sin ginete, llevando sobre la grupa unas planchas de metal con puntas, que los aguijan como espuelas, excitando su velocidad; y estos caballos están tan amaestrados, que cuando el que va detrás alcanza al que le precede, le muerde, le empuja, y usa de otras tretas para derribarle. Así llegan furiosos, animados por la gritería hasta la plaza de Venecia, donde se estrellan en unos lienzos puestos al efecto, aturdiéndose en la caída y pudiendo ser sujetados con facilidad; el premio del caballo victorioso suele ser una pieza de tela que llevan en triunfo sobre una lanza. Todo el mundo tiene derecho á hacer correr sus caballos, privilegio que antiguamente solo disfrutaban los príncipes romanos.

El carnaval termina la tarde del martes por la iluminación mágica del *Corso*.

Concluidas las carreras de caballos, y ya de noche, se vuelve á permitir la circulación de los carruajes. Una doble fila de carretelas descubiertas sigue dando vueltas, llevando cada uno de los que las ocupan una vela encendida en la mano para celebrar el entierro del carnaval: los de los balcones se proveen á su vez de unas hachas pequeñas, á las que dan el nombre de *moccoletti*, que los de á pié llevan tam-

bien á millares, y la vista de estas innumerables luces, que brillan hasta en los tejados y oscilan en la calle en todos sentidos, hace un efecto que deslumbra y encanta. No se deja, sin embargo, que cada uno goce tranquilamente de su *moccoletti*, se trata de ver quién apaga el de su vecino á soplos ó con los pañuelos, trabándose una lucha divertida.

Después de una ó dos horas de esta movable iluminación, un cañonazo anuncia el fin del carnaval y principio de la cuaresma. La multitud se retira en el mayor orden, y no es extraño ver algunas familias entrar en las iglesias á volverse á sus casas, y rezar á la *Madona* con tanta devoción como alegría han tenido para celebrar franca é inocentemente el carnaval con sus *confetti* y sus *moccoletti*.

P. V.

#### LOS CANTARES DE LA INFANCIA.

Tiene la poesía popular su genuina manifestación en una breve composición poética conocida con el nombre de cantar, composición que la Academia define de una manera fría, á nuestro juicio.

Larga historia tienen los cantares, y no entra en nuestro propósito hacer un estudio; quédese esto para los que gustan de esta clase de disquisiciones; pero si diremos, que esa composición, breve y fácil á la vez, tiene una importancia suma y es reveladora del carácter de nuestro pueblo. Especialmente abunda el género en Andalucía, donde no há mucho se imprimió un *Cancionero flamenco*, primero que se ha publicado en aquella vasta región meridional, donde tanto abundan los poetas, pues sin duda la poesía es ingénita en el pueblo andaluz.

Nadie conoce á los autores de esas breves poesías, que unas veces escuchamos acompañadas á la guitarra, y otras de los labios de las niñas que forman alegres coros, buscando una inocente y natural expansión; por esta causa, ni es posible tributar aplausos, ni dirigir censuras, aunque merecidas fueran una y otra cosa; pero lo cierto es, que si bien existen cantares tiernos, bellísimos, que encierran en cuatro versos todo un poema, los hay también de una índole especial que no puede confundirse con el género epigramático más marcado, cantares que parecen ser verdaderos abortos de una escuela de corrupción destinada á sembrar la inmoralidad, sin respeto siquiera á la infancia, base social de generaciones cultas y virtuosas.

Somos de los primeros en admirar las elucubraciones de la Musa popular y en aplaudirla, reconociendo la espontaneidad y la belleza que sus creaciones entrañan; pero á la vez estamos compenetrados de que existen cantares cuya síntesis es altamente inmoral. Esto no es nuevo, como no es nuevo ningún vicio; esto está arraigado, como se arraigan las malas costumbres, pero debe extirparse como se extirpa la raíz de toda planta que puede ser nociva á la higiene pública.

Muchas veces habrá oído el lector, en las apacibles noches del estío, los cantares que las niñas emplean para animar sus juegos, en los que de comun son partícipes niñas, que á las veces se convierten en institutrices de las no más sanas ideas, pues no saben conservar discretamente la línea divisoria que la edad marca. Entre los cantares, se oyen algunos de pensamientos atrevidísimos, expuestos descarnadamente y lanzados al aire inocentemente con toda la fuerza de unos pulmones que tienen plétora de vitalidad. Nos resistimos á copiar algunos: por otra parte, son tan conocidos, que no es menester citarlos, para comprender á cuáles aludimos, pero entre los más *inocentes*, recordamos el que sigue, que no deja de ser culto y moral: (?)

Fuera burros, fuera burros,  
Que aquí no se vende paja,  
Que lo que se vende aquí,  
Son unas buenas muchachas.

Hay una historia de una molinera y un regidor, que es un modelo en el género, pues las coplas encierran detalles suficientes para abrir grandes horizontes á las niñas, las cuales, en edad bien temprana, compaginan alguna frase cogida al vuelo, ó sorprendida indiscretamente en el seno de la familia, con la historia indicada, ú otra análoga, y sacan deducciones que no necesitan comentarios.

Si procediésemos á un análisis concienzudo de los cantares que motivan estas líneas, tendríamos necesidad de emplear mucho espacio, mucha paciencia y mucha severidad, rechazando unos por inmorales, otros por insulsos, y casi todos por carecer de arte y de sentido; pero no aspiramos á tanto, y nos concretamos exclusivamente á llamar la atención de los padres de familia, acerca de una costumbre tan vulgarizada como perniciosa.

Si fuera incorregible el mal, no nos quedaría más recurso que lamentarnos de él, pero siendo como es perfectamente susceptible de enmienda, es pertinente por demás que levantemos nuestra voz, si bien sea desautorizada, inspirada en la idea de la más sana moral y que tienda á destruir un vicio que se va desarrollando merced á la inocencia, que todo lo ignora, y á la benevolencia paternal, que todo lo consiente, por un mal comprendido cariño.

Muchas veces se conduelen los padres de hechos que, á su juicio, no tienen posible justificación,

pero si se lanzasen á investigar el origen exacto de las causas que deploran, lo encontrarían en no haber corregido á tiempo lo que, siendo sencillo en la forma, es no pocas veces trascendental en el fondo. No arrojamós toda la responsabilidad sobre los cantares, pero son estos una de tantas fuentes, y no la ménos importante, donde la niñez adquiere ideas que suelen traer consecuencias sensibles.

Extenso es el catálogo de nuestros cantares: hay muchos de ellos que tienen adecuada aplicación á la infancia; generalícense en ella y habremos conseguido mucho; destiérrense los que son inmorales ó nada encierran de particular, y habremos obtenido todo. Para lograrlo, basta el celo paternal, que empleándose en observar, en corregir y en enseñar, haría sencillísima la modificación de una costumbre que está alimentada hoy constantemente con los nunca defendibles abortos del mal gusto, y no sólo cumplirían así los padres lo que de ellos reclama la moral pública, sino que contribuirían á difundir el conocimiento de las muchas bellezas que para honra nuestra encierran la Musa popular, y nuestros cancioneros y romanceros, tan celebrados en todos los países, y de tanta estimación en aquéllos en que domina la rica lengua castellana.

C. VIEYRA DE ABREU.

#### ¡CARIDAD! (1)

I.

De flores ornada—desciende del cielo  
Con rápido vuelo—la Virgen Piedad.  
Tremola en la diestra,—con aire afanoso,  
El lábaro hermoso de la Caridad.  
Quien gime y suspira—de pena deshecho;  
Quien sufre en el lecho—punzante dolor;  
Quien huérfano queda,—quien hambre padece.....  
A todos ofrece—la Virgen amor.  
Pues bajo los pliegues—del manto que ostenta,  
A todos alienta—su amor fraternal,  
Que es hija del cielo,—de Dios noble hechura;  
Más casta y más pura—que terso cristal.  
Es faro, do el buque—en mar irritada,  
Vislumbra la entrada—al puerto feliz,  
Es sol, que alumbrando—tras dura tormenta,  
Más límpido ostenta—su claro matiz.

II.

Vosotras, mujeres—de tierras hispanas,  
Sensibles y humanas—palomas sin hiel,  
Por vuestras piedades—ceñís á la frente  
Corona esplendente—de mirto y laurel.  
Venid presurosas;—el bien os inflama,  
Y auxilios reclama—la triste orfandad,  
Venid, que os espera,—mostrándoos sus dones  
Y heroicas acciones,—la Virgen Piedad.  
Por ella se alcanza—la gloria más pura,  
Que es prenda segura,—si vais de ella en pos.  
Y cuantos padecen—calmadas sus cuitas,  
Dirán: «¡Sed benditas!—¡benditas de Dios!»

JOSÉ MORENO FUENTES.

Madrid, 1885.

#### EL CRÍMEN Y LA VIRTUD.

Es el camino de EL CRÍMEN  
Corto, fácil y trillado;  
El que á LA VIRTUD conduce  
Difícil, sinuoso y largo.

R. HUERTA POSADA.

#### EL FAVORITO DE CARLOS III

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

DE

DOÑA ANGELA GRASSI

(Continuación).

Volvió á renacer el silencio, y sólo se oía el ruido de la lluvia.

—¿Qué se habrá hecho la lujosa cabalgata que salió esta tarde del sitio? dijo la locuaz anciana, interrumpiendo de nuevo el silencio, con el cual se conocía que estaba mal avenida, iban tan alegres, parecían tan dichosos y la tarde estaba tan serena, que nadie hubiera podido prever que se terminase la diversión en una desecha tormental.

—Ves, hermano, repuso Cecilia sonriendo, ¿por qué afligirnos, si ignoramos en donde se hallan el bien y el mal en este mísero mundo? ¡Muchas veces de la risa brota el llanto, ó es el llanto precursor de la ventura!

Enrique se sonrió á su vez al ver la cándida confianza de su inocente hermana.

En aquel instante, entre los ayes del viento, resonaron á lo lejos plañideros ayes y gritos de socorro.

—¿Qué es esto? exclamó Enrique levantándose.

—Algun infeliz extraviado en estos bosques, y que se halla tal vez en riesgo, dijo la vieja.

(1) Composición escrita con motivo del hermoso espectáculo que está dando la mujer española de todas las clases sociales, concurriendo á allegar recursos para las víctimas de los terremotos de Andalucía.



Enrique buscó un arma cualquiera, pero solo se veía un azadon pendiente de la pared. Ampárese de él precipitadamente y se abalanzó á la puerta.

—Enrique, no me abandones! gritó Cecilia, siguiéndole despavorida.

Pero Enrique ya no la oía, habia desaparecido entre las tinieblas. Cecilia cayó de rodillas, transida de angustia y de pavor, y sorda á los consuelos que la prodigaba la pobre vieja.

Al cabo de algunos segundos resonaron pasos sobre la húmeda yerba, y Enrique apareció otra vez á los aterrados ojos de su hermana, trayendo en sus brazos á un hombre muerto ó desmayado. Llevaba en la mano el azadon, y á la luz de los relámpagos, Cecilia pudo ver que estaba manchado de sangre.

La pobre niña lanzó un grito.

Iban á asesinarle, dijo Enrique con voz sofocada, y he debido matar para salvarle. ¡Siempre va en pos de mis pasos la desdicha!

Las dos mujeres, sobrecogidas de espanto, no acertaban á responder.

La vieja corrió á preparar su miserable jergon, en el cual Enrique depositó al desconocido, y los tres buscaron los medios de devolverle la vida.

No tenía ninguna herida, porque el jóven habia llegado á tiempo para abrir el cráneo á su asesino, pero el susto y la emoción le habian robado los sentidos.

Sin duda debia pertenecer á la brillante cabalgata de que la aldeana hiciera mencion pocos momentos antes, por cuanto su traje era de una riqueza que deslumbraba.

Parecia ser un hombre de avanzada edad, y sus blancos cabellos daban un aspecto venerable á su franca fisonomía.

Poco tardó en abrir los ojos, y su primer cuidado fué buscar al que le habia salvado tan milagrosamente la existencia.

Vió á Enrique, adivinó que era él, y le apretó dulcemente la mano en señal de gratitud.

—Tal vez sois un viajero extraviado por la tempestad y la lluvia, preguntó la curiosa vieja, así que le pareció ocasion oportuna de dirigirle sus preguntas.

—Sí, dijo con voz doliente el desconocido; ciego de ardor por perseguir á un jabali, mandé que todos permaneciesen pasivos y me dejaran á mi solo la gloria de la jornada. Caro pagué mi empeño: divertido por la fiera me interné en el bosque.... sobrevino rápidamente la tempestad, me extravié.... anduve perdido.... llegó la noche, y un miserable ladrón, sin conocerme, quiso atentar contra mi vida, para robarme, sin duda, cuanto llevaba encima.

Cecilia y la aldeana se miraron sorprendidas al oír este lenguaje, que parecia, sin embargo, familiar al desconocido, y que revelaba su alta posicion.

—Por fortuna, prosiguió éste, Dios velaba por mí, y vuestro oportuno esfuerzo me salvó la vida.

Estoy mejor, y no puedo retardar un instante mi regreso á Aranjuez. Ya que tan generosamente os habeis portado conmigo, poned el colmo á vuestra generosidad acompañándome ahora mismo al sitio.

—Está tan oscura la noche! dijo la aldeana.

—No importa, exclamó el desconocido, es preciso.

Y abandonando el lecho, se dirigió apresuradamente á la puerta; pero cual si el cielo se opusiera á su designio, brilló un relámpago tan vivísimo, que todos quedaron deslumbrados, un espantoso trueno rasgó las nubes, y una ráfaga de viento conmovió hasta los cimientos de la miserable choza.

La tempestad, que se habia alejado algun tanto, volvía rugiendo con más furia, y parecia querer desquiciar el universo.

El desconocido se detuvo asombrado.

—Oh! no os marcheis, por Dios, dijo la aldeana, eso fuera una temeridad imperdonable.

El desconocido hizo un gesto de impaciencia.

—No necesito preguntaros si teneis ánimo para desafiar la tormenta, mi noble defensor, dijo volviéndose á Enrique; por lo tanto os ruego que me acompañeis.

Enrique hizo una señal de asentimiento.

El desconocido dió un paso; pero un segundo trueno, más horrible que el primero, arrancó un grito de espanto á todos los circunstantes.

—Oh, no os vayais! exclamó Cecilia, todo será cuestion de una hora; no nos dejes aquí solas en medio de tanta angustia!

El desconocido hizo un gesto de mal humor; luego se encogió de hombros, fué á sentarse en el jergon, y dijo con forzada resignacion:

—Esperaré.

Hubo un momento de silencio, durante el cual la tempestad hizo oír sus desacordes rugidos.

—A fe, dijo el desconocido sonriendo y procurando consolarle á sí mismo de su forzosa detencion, peor hubiera sido que vuestro generoso socorro no hubiese llegado á tiempo, y que á estas horas estuviera descansando en paz entre los muertos.

Vuestro arrojó ha sido grande, y mi gratitud será proporcionada al sacrificio. Veamos: soy bastante influyente en palacio, ¿qué puedo hacer por vos? Contad con mi proteccion.

Enrique fijó rápidamente sus miradas en Cecilia, tan pálida y extenuada, y dijo con timidez:

—Concededlo á mi pobre hermana, que ya no puede resistir á las penalidades de nuestra vida errante.

—Oh, por mí no, señor, por él! exclamó Cecilia;

si algo podeis en palacio, haced que el rey le conceda su gracia.

Enrique frunció el ceño.

—¡Mi gracia, dijo con voz sombría, ni él me la concederá, ni yo la quiero!

—¿Pues qué, tan cruel juzgais al monarca, ó tanto le aborrecéis, que no quereis pedirle nada?

Enrique guardó silencio.

—Vamos, repuso el desconocido, ¿en qué concepto teneis al rey de España?

—Creeria que es digno de la noble nacion que le ha dado su sufragio, si no se sometiera al influjo de sus validos.

—Yo pensaba, jóven, dijo el desconocido con alguna acritud, que el rey Carlos III solo obedecia á sus propias inspiraciones.

—Tal vez sus ministros tengan la habilidad de hacerle creer suyas las ideas que le sugieren; pero yo tomo mis noticias del vulgo, y el vulgo no opina como vos en este asunto.

—¿Y qué es lo que dice el vulgo?

—El pueblo gime al saber que los rios de oro que surgen de América se gastan sin provecho en descabelladas y ridiculas empresas; el pueblo se lamenta al pensar cómo se entretienen nuestras bizarras tropas en dar paseos militares, haciendo guerras como la galana expedicion de Portugal; el pueblo ruge de cólera al contemplar pisoteada la bandera nacional en Argel por la impericia de los jefes; y al ver, sobre todo, que en vez del ejemplar castigo que merecian, se nombra, despues de la jornada, al imbecil Orr ly gobernador de Madrid, y á Castejon ministro de Marina, sin atender á las quejas y alaridos de las infelices familias que han visto perecer á los que eran su orgullo, en las arenosas playas africanas.

El pueblo murmura, en fin, de que los ambiciosos validos Grimaldi y Aranda juegan con la nacion al juego de los despropósitos, segun su propio dicho, y que el astuto Moñino haya aumentado el conflicto apoderándose audazmente de la privanza.

Es indudable que descuellan en gloria el reinado de nuestro augusto Carlos III, y que en lo general el país ostenta mucha prosperidad y grandiosos adelantos. Florecen, en efecto, bravos guerreros, marinos instruidos, y descubridores de nuevos y dilatados países, poetas incomparables, y sobre todo estadistas de primer orden; ¿pero creéis que con tales elementos y todos los tesoros del potosi, acumulados en España, no podria una sabia administracion obtener mayores resultados? ¿Pensais que no podria el rey, con su sana intencion, con su esclarecido talento, grabar su nombre con un buril eterno que no bastase á destruirlo el trascurso de mil siglos?

(Se continuará).

Soluciones á la charada ÓPERA, que apareció en el número 4, correspondiente al 26 de Enero, por las Sras. Doña Encarnacion Rodriguez, de Granada; Doña Gumsindia Ibañez, de Palencia; Doña Maria Cadenas y Gutierrez, de Benavente; Doña Felisa Ruiz, de Madrid, y la siguiente en verso:

Al abrir EL CORREO  
Y leer la charada,  
Al teatro Real  
Me creí trasportada;  
Pues que Ope-ra fuera  
Al momento pensé;  
Pero si me equivoqué  
Ya rectificaré.

IGNACIA TRELLES.

Vega, Enero 28, 1885.

#### CHARADA.

En mi prima repetida  
Dios mitológico ves,  
Un verbo es mi segunda  
Que el avaro niégase hacer.  
Y de la prima dos  
Que equivale al todo,  
Te digo, cara lectora,  
Soy fiel admiradora.

Tuy.

MARÍA SPUCH.

### IMPORTANTE

Advertimos á nuestras suscriptoras, que las figuras que contiene el pliego de patrones que acompaña á este número, las hallarán en el que se ha de repartir el 26 de Febrero.

#### EXPLICACION DEL FIGURIN DE MÁSCARAS 1.635.

##### TRAJES PARA NIÑOS.

FIG. 1.<sup>a</sup> Aldeana.—Falda corta de lana rayada roja y blanca, túnica encarnada con terciopelos alrededor y escotada sobre camiseta blanca como las mangas, cortas: la túnica abrocha por detrás. Gorra blanca de algodón y almadreñas.

FIG. 2.<sup>a</sup> Capricho.—Falda de raso encarnado, plegada por detrás y abierta por delante en grandes solapas, sobre delantal de tisú de oro y raso blanco, terminado por volante grana y oro. Cuerpo grana escotado con aldetá plegada; zapatos Luis XV y gorrito grana con plumas.

FIG. 3.<sup>a</sup> Pierrette.—Falda de velo rosa, con ruche

de raso verde y cuerpo rosa con volante plegado verde alrededor del talle; mangas á lo ángel, y cuello de raso blanco alrededor del escote. Sombrero pierrette, de fieltro blanco con pompones rosa y blancos. Zapato de los colores del vestido.

FIG. 4.<sup>a</sup> Música española.—Falda de raso blanco muy corta, con volante de encaje negro y túnica de raso color de oro, recogida á la izquierda con castañuelas: chaqueta torera de terciopelo negro, abierta sobre coraza de raso blanco, bordada con signos musicales; mangas de raso blanco y pandereta en la cabeza y otra en la mano. Medias color de oro y zapatos de raso blanco.

FIG. 5.<sup>a</sup> Diablillo.—Calzon de punto encarnado y blusa de terciopelo encarnado tambien, con gran cuello amarillo en puntas, que sube más que la cabeza, sostenido con ballenas: gorrito encarnado con antenas de oro, y capa de raso amarillo forrada de negro.

FIG. 6.<sup>a</sup> Cazadora.—Cuerpo-coraza de terciopelo gris, abrochado por detrás, con cuello vuelto y solapas de raso blanco y mangas de raso azul; falda de raso blanca bordada de oro y forrada de azul, recogida á la izquierda, y echarpe de raso azul tambien: botas arrugadas y sombrero amazona.

FIG. 7.<sup>a</sup> Paje.—Calzon y chaqueta de raso malva, abierta la segunda sobre camiseta floja de raso blanco, y adornada la chaqueta, cuello y calzon, de lazadas de raso grana. Medias rosa, zapato bajo, sombrero con pluma y alabarda.

La Laborandine.—La accion extraordinaria del laborandi sobre el cuero cabelludo ha encontrado últimamente una preciosa aplicacion: la locion preparada por la perfumeria Dusser con el nombre de Laborandine fortifica el cabello y detiene su caída en pocos dias. Un sólo frasco es suficiente en la mayoría de los casos. Los certificados mas lisonjeros dan testimonio de la eficacia de este nuevo descubrimiento. (Precio en París 20 francos.) 1, rue J. J. Rousseau, y en las principales perfumerías.

#### CORRESPONDENCIA

##### DIRECTIVA.

Arzuza.—D.<sup>a</sup> J. D. de V.—Remitido el libro *La Mujer Sensata*, á fines de Enero; y segun han contestado en la Administracion general de Correos, es muy posible que haya llegado á su poder despues del 3 del actual, fecha de su carta en que lo reclama. Si así no fuera, se le enviara otro, aunque no podemos responder de los extravíos.

Sevilla.—D.<sup>a</sup> M. G. R.—No han venido todavia los modelos de manteleta de entretiempo. Sin embargo, puedo asegurarla que seguirán llevándose los brochados, segun las noticias que de París recibí.

##### ADMINISTRATIVA.

Las Palmas.—A. D.—Recibido 54 pesetas que le dejo abonadas en cuenta.

Santa Cruz de Tenerife.—L. J. G.—Recibido 20 pesetas para 6 meses de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Abril.

Villajoyosa.—A. A.—Recibido 36 pesetas para un año de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Enero.

Prie o.—M. de C.—Recibido 21 pesetas para un año de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Enero.

Carmona.—I. S.—Recibido el saldo de su pedido, que le dejo abonado en cuenta.

Higuera la Real.—J. Ch.—Recibido el importe de su pedido, que le dejo abonado en cuenta.

Ecija.—F. V. de D.—Recibido 9 pesetas 50 céntimos para 3 meses de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Enero.

Mollerusa.—J. J.—Recibido el importe del tomo que se la remite.

Cádiz.—M. M.—Tomada nota de un año de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Enero, para D.<sup>a</sup> A. M.

Torre avega.—V. del C.—Tomada nota de un año de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Enero, para la Sra. viuda de C.

Palencia.—A. P. de O.—Tomada nota de un año de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Enero.

Grazalema.—M. R.—Tomada nota de un año de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Enero.—Se remiten los números publicados.

Calaceite.—P. P.—Tomada nota de un año de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Febrero.—Se remite el número publicado.

Ezcaray.—M. M.—Tomada nota de un año de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Enero.—Se remiten los números publicados.

Torrijos.—J. G.—Tomada nota de 3 meses de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Enero.—Se remiten los números publicados.

Estella.—M. M.—Recibido 7 pesetas para 6 meses de suscripcion desde 1.<sup>o</sup> de Enero.—Se remiten los números publicados.

Santiago.—B. E.—Tomada nota de un año de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Enero, para D.<sup>a</sup> J. G.

Jimena de Jaen.—E. de A.—Recibido 7 pesetas para 6 meses de suscripcion desde 1.<sup>o</sup> de Enero.

Ciudad Real.—R. C. R.—Tomada nota de 3 meses de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Febrero, para D.<sup>a</sup> C. C.—Se remite el número publicado.

Cabra.—M. C.—Recibido el saldo de su pedido de un año de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Enero, para D.<sup>a</sup> F. F.—Se remiten los números publicados.

Villamanan.—J. M.—Tomada nota de un año de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Enero, para D.<sup>a</sup> E. G.—Se remite el número publicado.

Valencia.—L. P.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa desde 1.<sup>o</sup> de Enero.—Se remiten los números publicados.

Tánger.—M. C.—Recibido 17 pesetas 25 céntimos que le dejo abonadas en cuenta.

Alcalá de Henares.—E. C.—Se remite el número extrañado.

Pravia.—R. F. de la V.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa, desde 1.<sup>o</sup> de Enero.

Ciudad Real.—R. C. R.—Recibido el saldo de su pedido, que le dejo abonado en cuenta.

Burgos.—S. R. A.—Tomada nota de 3 meses de suscri-



La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la

## PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.

**BEAUTÉ ET JEUNESSE**  
**CRÈME-ORIZA**  
DE  
**NINON DE LENCLOS**

L. LEGRAND, PARFUMEUR  
Fournisseur de plusieurs Cours  
207, RUE S<sup>T</sup> HONORÉ, PARIS

Esta CREMA suaviza y blanquea la PIEL y le da la TRANSPARENCIA y la FRESCURA de la JUVENTUD. Hasta la edad la más adelantada PRESERVA IGUALMENTE el rostro del Bochorno, de las Manchas de Rojez y de las Arrugas.

DEPOSEE DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

**ORIZA-LACTÉ**  
LOCION EMULSIVA  
Blanquea y refresca la piel. Quita las manchas de rojez.

**ORIZA-VELOUTÉ**  
JABON segun el D<sup>o</sup> Reveil  
Lo mas suave para la piel.

**ESS.-ORIZA**  
Perfumes a todos los ramilletes de flores nuevos. Adoptados por la moda.

**ORIZA-VELOUTÉ**  
PÓLVO de FLOR de ARROZ adherente a la piel. Dando el Alfeldado del molocoton.

No mas Tinturas progresivas para el pelo blanco.

**ORIZINE**  
DE  
**JAMES SMITHSON**  
Un solo Frasco  
Para devolver el color natural al Cabello y a la Barba el color natural en TODOS LOS MATICES

207, RUE S<sup>T</sup> HONORÉ, PARIS

CON ESTE LIQUIDO no hay necesidad de LAVAR la CABEZA antes ni despues  
**APLICACION FACIL**  
Resultado inmediato  
No mancha la piel, ni perjudica la salud.  
En todas las Perfumerias y Peluqueras.

Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier  
LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

## GOTAS CONCENTRADAS

### E. COUDRAY

PERFUMES NUEVOS PARA EL PAÑUELO. — Estos Perfumes reducidos a un pequeño volumen son mucho mas suaves en el pañuelo que todos los otros conocidos hasta ahora.

ARTICULOS RECOMENDADOS:  
**PERFUMERIA A LA LACTEINA** Recomendada por las Celebridades medicas  
**AGUA DIVINA** llamada agua de salud.  
**ACEITE DE QUINA** para la hermosura de los Cabellos

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS  
Deposito en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

DICCIONARIO POPULAR  
DE LA

## LENGUA CASTELLANA

por  
DON FELIPE PICATOSTE

Precio: 5 pesetas

Se vende en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, núm 7, Madrid.

Premiados en 20 exposiciones

## CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

Premiados en 20 exposiciones

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finisimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en Paris. Inmenso y variado surtido de cajas finas a propósito para regalos, bodas y bautizos.

Frasco: 5 fr.

PUREZA DEL CUTIS  
— LAIT ANTÉPÉLÉ —

### LA LECHE ANTEFÉLICA

pura o mezclada con agua, disipa  
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA  
SARPUILLIDOS, TEZ BARROSA  
ARRUGAS PRECOCES  
EFLORESCENCIAS  
ROJECES

Pone y conserva el cutis limpio y terso

26  
B<sup>e</sup> St-Denis

### CORBATAS CON LUZ ELECTRICA

#### 6 DUROS

Los Señores que envíen dicha cantidad al Sr. Director de las Oficinas de Publicidad, calle Tallers, núm. 2, Barcelona, recibirán a gran velocidad las expresadas corbatas, con la lampara montada, cuya duracion es indefinida, el generador eléctrico (que se carga instantáneamente) y la instruccion para su manejo.

Nota. Las cartas que contengan billetes o sellos han de ir certificadas.

**MAQUINAS PARA COSER Y OJALAR**  
**ANTONIO RUÑO**  
45, Carretas, 45, entresuelo

## DEPÓSITO DE MUEBLES

1, FLOR ALTA, 1

**COMEDORES** Aparador, mesa y seis sillas de rejilla, desde 600 reales.  
**DESPACHO** Librería, mesa, sillón y seis sillas de rejilla, desde 920 reales.  
**SALON** Sillería completa, jardinera, espejo, centro de mármol y colgaduras, desde 2.080 rs.  
**CUARTO DE DORMIR** Armario de luna, cama, lavabo y mesa de noche, desde 1.700 rs.

**DR. MORA** Partos, embarazos, matriz y sífilis. Consulta, de 9 a 4. Valverde, 4, entresuelo.

## COMPañIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.  
Tres primeros premios en Filadelfia

**CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y BOMBONES.**

Deposito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.—Madrid

**LA IMPERIAL** Lo mejor y más barato en corsés y fajas; no equivocarse. Desengaño, 10.

## EL CORREO DE LA MODA

### EDICION DE SASTRES

Se publica mensualmente, constando cada número de ocho páginas en folio, un magnifico figurin iluminado en Paris, una plantilla que contiene dibujos de patrones de tamaño reducido al décimo, y un patron cortado de tamaño natural.

#### PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid: Un año, 13 ptas. 50 cént.  
Provincias y Portugal: Un año, 15 ptas. Seis meses, 8 ptas. 50 cént.  
Cuba y Puerto Rico: 5 pesos en oro.  
Regalo.—A todo suscriptor de año que esté corriente en el pago, se le regalará *La Moda oficial parisien*, que consiste en dos grandes láminas iluminadas, tamaño 45 cents. por 64, las que representan las últimas modas de París de las dos estaciones del año, y se reparten en Abril y Octubre.

Los suscritores de semestre sólo recibirán una.

ADMINISTRACION: Calle del Doctor Fourquet, 7, donde se dirigiran los pedidos a nombre del Administrador.



**Jarabe (CODEINA TOLU) Zed**

Coqueluches, Bronquitis, Tos de los Tísicos, Insomnios, etc.

### ALIMENTO DE LOS NIÑOS

Para robustecer a los Niños, las Mujeres y personas debiles del Pecho, del Estómago o padecientes de Clorosis o de Anemia, el mejor y mas grato almuerzo es el **RACAHOUT** de los **ARABES** de Delangrenier de Paris.

Depósitos en las Farmacias del Mundo entero.—G.P.

### MANUAL DE CULTIVOS AGRÍCOLAS

por  
**D. EUGENIO PLA Y RAVE**  
Ingeniero de Montes

Obra declarada de texto para las escuelas por Real orden de 8 de Junio de 1880.

EDICION ESPECIAL PARA LAS ESCUELAS con un indice-sumario para facilitar la lectura del libro.

Se halla de venta, al precio de 4 rs., en la Administracion, Doctor Fourquet, 7, Madrid.

### AGUA DE HOUBIGANT

Muy apreciada para el Tocado y para los Baños.

**HOUBIGANT**  
Perfumista de la Reina de Inglaterra.  
19, Faubourg St-Honoré, Paris

# AGENCIA DE PUBLICIDAD HISPANO-AMERICANA

## 71, RUE DE RENNES, 71--PARIS

Esta Agencia se encarga de procurar anuncios de productos franceses, á todos los periódicos españoles y americanos que le remitan números de muestra, siempre que los precios sean arreglados.

Tambien se encarga de hacer suscripciones á todos los periódicos de Europa, sin ninguna comision, con tal que se le remitan fondos adelantados.

La correspondencia debe dirigirse al Director de la Agencia de PUBLICIDAD HISPANO-AMERICANA.

## 71, Rue de Rennes, PARÍS

Las Sras Suscriptoras á la 1.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> Edicion, recibirán el FIGURIN ILUMINADO, 1635, y las de 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup>, el pliego de patrones.

Editor-propietario GREGORIO ESTRADA

Tip. de G. Estrada; Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.